

¿Está disminuyendo la desigualdad en la distribución de renta en Brasil?

En el artículo *¿Padre Pobre, Hijo Pobre? Un Análisis de la Movilidad Intergeneracional de Ingresos en la Cohorte de Nacimientos de 1982, Pelotas, Río Grande do Sul, Brasil*, publicado en este fascículo de *Cad Saúde Pública* (p. 1225), Tejada et al. estimaron la movilidad intergeneracional de renta en una ciudad brasileña de tamaño medio. Para alcanzar este objetivo, utilizaron datos de 1.133 parejas compuestas por padres/hijos, de quienes disponían de información sobre la renta del padre en 1984 y la del hijo en 2004, o sea, 20 años después, cuando los hijos tenían de media 22,7 años. La renta en Reales fue deflactada por el IPCA (Índice Nacional de Precios al Consumidor Amplio) a valores de noviembre de 2005. En el análisis estadístico utilizaron la regresión lineal y regresiones por cuantiles, con el fin de estimar la persistencia de renta entre generaciones, además, controlaron algunas variables de confusión. Estimaron, por regresión lineal, que la persistencia de renta fue de 0,20 y notaron -en la regresión por cuantiles- que este efecto de persistencia no fue lineal, siendo más alto en los extremos de renta (0,29 con los más pobres y 0,30 con los más ricos) y más bajo en individuos de clase media (0,11), caracterizando un efecto en forma de U. Sabemos que cuanto mayor es la persistencia de renta entre las generaciones, menor es la movilidad intergeneracional, lo que significa que los padres están “proporcionando” a sus hijos su capital social y patrimonio monetario. Cuanto más desigual sea una sociedad, mayor será la persistencia de renta entre generaciones. Los trabajos anteriores estimaron que Brasil tenía una de las más altas persistencias intergeracionales de renta ¹, lo que se asocia con la alta desigualdad social observada en nuestro país. En 1984, Brasil tenía un índice de Gini de 58,8, que se redujo a 56,9 en 2004. No obstante, datos más recientes indican que la desigualdad social en el país ha estado disminuyendo. En 2012 el índice de Gini llegó a un 52,6 ². El presente artículo demuestra que la desigualdad social en una ciudad brasileña de renta media está disminuyendo, pues la movilidad intergeneracional ha aumentado, especialmente entre las franjas medias de renta, y la persistencia de renta disminuyó. O sea, las generaciones viejas no están consiguiendo ya transmitir “hereditariamente” su patrimonio a sus hijos con la misma intensidad con la que lo hacían antes. ¿Será que el viejo Brasil de las “capitanías hereditarias” está finalmente haciéndose más igualitario? ¿Será que estamos realmente viviendo un proceso continuado de transferencia de renta de los más ricos hacia los más pobres? El presente artículo sugiere que sí, sin embargo, los autores llaman la atención sobre el hecho de que la renta de los padres fue recogida en un único año, 1984, y la renta de los hijos fue recogida al inicio de su vida productiva, a los 22/23 años. Cuando los más jóvenes entran en el mercado de trabajo su renta tiende a ser más baja que la que alcanzan en su madurez. Estos dos factores tienden a subestimar la persistencia de renta y, consecuentemente, a sobreestimar la movilidad social. Un punto fuerte del artículo fue el uso de regresiones por cuantiles para estimar los efectos no lineales de la persistencia de renta, pues sabemos que los resultados de los análisis de regresión son altamente dependientes de la adecuada parametrización de los modelos ³. El presente trabajo proporciona una gran contribución a la literatura en este tema, por sugerir que la movilidad intergeneracional aumentó en una ciudad brasileña de renta media en 2004, especialmente en las clases medias. Estos datos concuerdan con otros estudios que indican que la desigualdad de renta disminuyó en Brasil de 2003 a 2011 ². Los datos existentes sugieren que esa

reducción puede ser explicada por los programas de transferencia condicional de renta, política de valorización real del salario mínimo, aumento de la escolaridad, dinámica de la economía privada (en gran parte impulsada por el alta internacional en el precio de las *commodities*), entre otros factores. No obstante, este proceso de reducción de la desigualdad puede haberse estancado desde 2012 ². En los países de renta alta, Piketty ⁴ demostró que la desigualdad social está aumentando desde los años 70, y que los más ricos están consiguiendo transmitir cada vez más su patrimonio a sus hijos. El pacto sociopolítico que acompañó la reducción de la desigualdad social en Brasil parece estar resquebrajándose, considerando el apretado margen de victoria del partido gobernante en las últimas elecciones presidenciales y las manifestaciones de protesta observadas en las calles de muchas ciudades brasileñas. Para Piketty ⁴, cuando la tasa de retorno sobre el capital sea mayor que la tasa de crecimiento de la economía, la desigualdad tiende a perpetuarse o incluso a aumentar. El gran superciclo del alta de las *commodities* que benefició a Brasil parece haber llegado al fin ². La tasa de crecimiento de la economía brasileña se desaceleró y todo indica que será negativa este año. La gran pregunta que surge a partir del trabajo de Tejada et al. es si en Brasil, uno de los países más desiguales del mundo, este movimiento de reducción de la desigualdad social alcanzó su límite y se va a revertir, tal como ha ocurrido más recientemente en los países de renta alta. De cualquier forma, en un país fuertemente patrimonialista, el hecho de que la transmisión intergeneracional de renta, recientemente, haya perdido fuerza especialmente en las clases medias es una buena noticia. Si este proceso continúa, es posible que Brasil consiga superar la trampa del bajo crecimiento y convertirse en una sociedad más igualitaria ².

Antônio Augusto Moura da Silva

Departamento de Saúde Pública, Centro de Ciências da Saúde, Universidade Federal do Maranhão, São Luís, Brasil.

aamouradasilva@gmail.com

1. Ferreira SG, Veloso FA. Intergenerational mobility of wages in Brazil. *Brazilian Review of Econometrics* 2006; 26:181-211.
2. Mendes M. Por que o Brasil cresce pouco? Desigualdade, democracia e baixo crescimento no país do futuro. Rio de Janeiro: Elsevier; 2014.
3. Morgan SL, Winship C. Counterfactuals and causal inference: methods and principles for social research. Cambridge: Cambridge University Press; 2007.
4. Piketty T. O capital no século XXI. Rio de Janeiro: Intrínseca; 2014.